



CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS III



ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA

Córdoba, 1994

**CRÓNICA DE CÓRDOBA
Y SUS PUEBLOS
III**

COORDINADOR DE LA OBRA: JOAQUÍN CRIADO COSTA

**ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA**

Córdoba, 1994

Dep. Legal: CO-462/1989

Imprime: Tip. Católica, S.C.A.
Políg. Ind. La Torrecilla
Córdoba

LA ERMITA DE NTRA. SRA. DE LA ALCANTARILLA EN BELALCÁZAR

Esteban MÁRQUEZ TRIGUERO

Desde los tiempos más remotos el Cristianismo arraigó profundamente en los habitantes del Valle de Los Pedroches, como se puede observar por el gran número de templo antiguos que hoy quedan en él, teniendo en cuenta que han desaparecido otros muchos, principalmente en el pasado, a causa de las frecuentes invasiones.

Por el Sur, donde se extienden los montes de Sierra Morena, se ubicaron diversos monasterios de antiguas comunidades y por el Norte existieron otros centros monásticos en la Sierra que los bordea. Quedaba entre ambas cordilleras la extensa comarca denominada desde siempre Valle de Los Pedroches, con gran número de lugares poblados por habitantes pacíficos dedicados a la explotación de su ganadería y demás recursos naturales. Eran pueblos situados principalmente en las más importantes vías de comunicación, siendo por lo tanto escenario del tránsito y parada forzosa desde los tiempos más lejanos.

De ahí que exista gran número de monumentos religiosos relacionados con los restos de antiguos poblados, levantados la mayoría de las veces sobre las ruinas de éstos, y ubicados, por lo tanto, en un ambiente rural, apartados de los núcleos más importantes de hoy. Así podemos citar entre los que se hallan relacionados con ruinas de origen romano: Los de la Alcantarilla y Virgen de la Consolación en término de Belalcázar; la Antigua, San Bartolomé, Santo Domingo y San Benito en término de Hinojosa del Duque; San Sebastián y Ntra. Sra. de Guía en Villanueva del Duque; Santa Eufemia Mártir y las Cruces en el de Santa Eufemia; Virgen de Luna en La Jara, y sobre todo Virgen de las Tres Cruces en El Guijo. Son todos lugares donde existen las ruinas de poblados de época romana, más o menos importantes. Y es que el cristianismo se desarrolló rápidamente desde sus primeros períodos, pasando a continuación a los tiempos de influencia visigótica, evolucionando con gran auge hasta nuestro días.

Los monumentos más antiguos que existen en el Valle de Los Pedroches son: El baptisterio paleocristiano de Dos Torres, la pila de inmersión, visigótica, de El Guijo, los restos de la iglesia visigótica de Valdefuentes, de Santa Eufemia, y la sorprendente y maravillosa ermita de La Alcantarilla en Belalcázar, de la que nos vamos a ocupar en el presente estudio. En total existen en el Valle de

Los Pedroches 59 templos, algunos de ellos de gran interés histórico y artístico, que dicen mucho de la religiosidad de sus habitantes. Tanto los monumentos de estilo mudéjar como los del gótico se hallan presentes en la comarca de Los Pedroches.

Los datos más antiguos de que disponemos se refieren al presbítero Eumancio, natural de Solia, que asistió al primer concilio hispano de Iliberis (Granada) sobre el año 300 de J.C. Aunque permanece aún en silencio la referida población hispanorromana, existen opiniones, a falta del testimonio arqueológico, de que pudiera estar emplazada en el paraje denominado Majada-iglesias en término de El Guijo, pues como su nombre indica existieron diversos lugares de culto en lo que fue una importante villa y sus alrededores, reconocida por los hallazgos arqueológicos. Otros, en cambio, la sitúan en los alrededores de la ermita de Santo Domingo de Hinojosa del Duque. Es una incógnita que todavía queda por aclarar.

Por lo que respecta a la ermita de Ntra. Sra. de La Alcantarilla, se trata de uno de los más bellos monumentos religiosos del Valle de Los Pedroches, que se halla edificada sobre las ruinas de un importante y estratégico poblado romano del que ha utilizado algunos notables elementos decorativos. De la localidad proceden diversas inscripciones latinas: Una de ellas a la entrada de la puerta principal y otra en su esquina Sur; la tercera se halla en el museo de Torrecampo. También proceden, capiteles y basas de piedra de granito, diversas balas de honda de cerámica y útiles de minería antigua, ya que existen restos de labores en sus proximidades donde se benefició el plomo argentífero.

Interesante ermita en la que se encuentran elementos de otro templo más antiguo de época visigótica y de otro de época romana. Consta de tres naves de factura románica del siglo XII al XIII separadas por arcos de medio punto labrados en granito y sólidas columnas cuyos fustes cilíndricos, basas y bellos capiteles proceden del antiguo templo. La longitud de su cuerpo rectangular es de 15,60 metros por 11,80 ms. de anchura. La cabecera, de planta cuadrada, es posterior y de estilo gótico, con 4,20 m. de lado. Fue construida en el siglo XV con bóveda estrellada de cuatro nervios, así como el arco ojival que la separa del cuerpo rectangular.

Fue nuevamente restaurada en 1898 por la marquesa de Casariego, con la reedificación del pórtico que la rodea, cuyos antiguos fustes cilíndricos se utilizaron en el cerramiento, a igual que en la ermita de La Consolación. Las columnas que la forman presentaban capiteles troncopiramidales con las aristas biseladas y fustes de sección octogonal, según modelo de estilo gótico.

Los arcos de medio punto de las naves interiores se unen directamente sobre columnas exentas de capitel. Cuando éstos existen son de gran belleza y de época tardorromana y visigótica. Alguna columna presenta basamento de época romana y una de ellas un magnífico capitel invertido; dos de ellos son de mármol blanco, material extraño en la localidad. Por otra parte, existe en el



Ermita de Ntra. Sra. de la Alcantarilla.

interior un fuste romano de piedra de granito sobre el que descansa un hermoso y modélico capitel bien labrado y de factura visigótica.

Su artesanado es de tablazón a dos vertientes, con pinillo y rústicos tirantes de madera, a estilo del mudéjar popular. La fachada principal, que se abre al Norte de la ermita, es de medio punto con archivolta románica a igual que la del lado Sur.

La ermita de Ntra. Sra. de la Alcantarilla en Belalcázar es digna de ser visitada por los estudiosos y amantes del arte, ya que representa un hito importante en la arquitectura medieval de la provincia de Córdoba.



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Excma. Diputación
Provincial de Córdoba